



ginio, con su bigote de carabinero, que no era un poco bigote para hacerse respetar como decía la gente, que era un cepillo de cerdas recortadas para raer. Y una gran parte de su familia, pues faltan algunos, como el chato que fue su hijo más caracterizado como militar reenganchado que se casó con la Marchana, hombre de tan mal encare como de buen fondo y cordialidad.

Higinio no pudo eximirse de los rasgos del culteranismo alcazareño para nombrar a sus hijos y a una chica, que ahora es monja de clausura, le puso Flavia, que agárrate las explicaciones que tendría que dar a las gentes para persuadir las de su elevado pensamiento, a lo don Quijote, para elegir el nombre.

Los demás de la fotografía son todos conocidos.

Políticamente emparentó con Paco Cobete y con Victoriano Panadero, "Cañete" aquel que fue morillero de la Pantoja durante tantos años, con lo que quedan acreditadas sus admirables cualidades personales, porque Doña Enriqueta era de armas tomar, y cuentan que una vez le llamó y por estar ocupado contestó que iba enseguida, pero se descuidó un poco más y al llegar le advirtió la señora:

—Cuando te llame dejás lo que tengas en la mano y vienes enseguida.

No tardó la Pantoja en volver a llamarle en ocasión que estaba sacando agua del pozo, soltó la sogá y se hundió con el cubo en el agua:

—No, no, ni tanto ni tan calvo que no creía que ibas a soltar la sogá sin acabar de sacar el cubo y Victoriano se encogió de hombros replicando con sorna:

—¡Caraje! que no sabe uno como acertar.